

# GERMINAL

Periódico Libertario

Int. Institut  
Soc. Geschiedenis  
Amsterdam

Registrado en la Oficina de Correos de Tampico, Tamaulipas. como correspondencia de segunda clase el 2 de Julio de 1917.

Diríjase toda correspondencia así administrativa como de redacción a GERMINAL, Apartado 551, Tampico, Tamaulipas, México.

## ¡En Marcha.....! LAS DOS PLUMAS.

En la imposibilidad de sacar a «GERMINAL» en su tamaño regular, y no deseando por ningún motivo suspender su labor, hemos creído mantenerlo en el terreno de la lucha aunque sea en el tamaño que hoy lo presentamos, con la seguridad de que muy pronto volverá a su tamaño a despecho de quienes pretendieron de alguna manera obstaculizar su marcha, con el propósito deliberado de matar para siempre su labor educativa.

Los déspotas del oro y del mando, pequeñas figuras que danzan en el harem de sus bajezas han fracasado ante la voluntad inquebrantable del rebelde austero que lleno de fe en el triunfo de su causa, escala las sinuosidades montañosas, batiendo con furor la tormenta borrascosa que en su racha destructora, pretendió en vano sepultar bajo los escorbos del olvido, ¡Un algo Grande que Germina y se arraiga en los cerebros proletarios!

Ideal que germinas, creces y te agigantas, sé rayo que fulmina, fusta que flajela a los déspotas del orbe. sigue... sigue tu marcha arrolladora que do arraiga el amor también hay odio contra lo vilmente estatuido.

Y vosotros proletarios que amais, sufris y odiais, sed brazo prepotente, balanza justiciera, cerebros que meditaís, pensáis y actuáis, sed algo así digno de hombres, haced de cada pecho un baluarte inexpugnable, de cada piedra un proyectil de barricada, que si de ésta no resulta tu emancipación si, será el principio y el fin de una sociedad bastarda y criminal donde existe la explotación y tiranía, ante la terquedad de nuestros déspotas, se impone la acción viril del proletariado.

GERMINAL que no ha nacido para ser burla y escarnio de la burguesía y sus lacayos, debe vivir cueste lo que cueste, su tamaño a desiminuido, bien sea, y aún cuando esto ha tenido que suceder apesar de no desearlo así los que hemos quedado sin caer bajo el golpe de la reacción, debemos de ser francos y sinceros, GERMINAL saldrá como se pueda en relación a su tamaño, no así su labor que se ha marcado, ésta seguirá incólume sin temor ni farsas. Germinál nació para la Anarquía y vivirá sustentando a esa madre cariñosa y bella, que en sí lleva un principio, un ideal, una grandeza, por ella vivimos para ella seguiremos viviendo, nada tememos compañeros que hoy estais tras las frias baldosas de la celda que abrió sus puertas para reteneros pretendiendo así matar la idea, vano intento, solemne fracaso de los de arriba, aún quedan los de abajo amándote, sustentándote y propagandote, madre Anarquía.

Nuestra imperfección es obra de las circunstancias y no por falta de voluntad ni medios pero ésta irregularidad creemos quedará subsanada en breve tiempo; así pues conste y cada quien a su puesto, que la vacante ya la hemos ocupado a la medida de nuestra poca o ninguna inteligencia. Esperando que todos y cada uno aportará su grano de arena para reconstruir lo que en vano se pretendió matar, ahora pues manos a la obra, a laborar todos. Laboremus.

J. A. HERNÁNDEZ.

DETRAS de la vidriera de un escaparate, la pluma de oro y la de acero esperando quién las comprase. La pluma de oro descansaba indolente en un rico estuche que aumentaba sus encantos; la pluma de acero confirmaba su modestia en el fondo de una cajita de cartón. Los transeúntes, pobres y ricos, viejos y jóvenes, pasaban y repasaban por el escaparate lanzando miradas codiciosas sobre la pluma de oro; ni una mirada para la de acero.

El sol quebraba sus rayos sobre la pluma de oro que brillaba con destellos de ascua en su lecho de felpa; pero era impotente para imprimir siquiera una débil nota de belleza a la obscura pluma proletaria. Viendo con lástima a su hermana pobre, la pluma rica dijo: —¡Pobre sarnosa: aprende a ser admirada!

Acostumbrada la pluma proletaria a las grandes luchas de las grandes ideas, creyó oportuno no contestar a aquella necesidad.

Envaionada la pluma burguesa por el silencio de la pluma humilde, dijo:

—¡Qué no darías, mugrosa, por parecerme a mí, por ser una pluma de oro!— y brilló en su felpa como una estrella en el raso del cielo.

La pluma proletaria no pudo reprimir una sonrisa que, montando en cólera a la pluma burguesa, la hizo prorrumpir en desatinos parecidos a estos:

—Tu sonrisa es la sonrisa de la impotencia. Me das lástima. ¿Qué darías por firmar como yo órdenes bancarias por millones y millones de dólares? Yo ocupo un puesto de honor en los escritorios de caoba y de cedro. El elegante escritor palaciego, firma sus artículos conmigo; mis puntos de diamante trazan con orgullo la firma del banquero; el ministro autoriza por medio de mí, documentos de importancia sumas para la nación; el presidente calza sus decretos con una firma que sólo yo debo trazar; la guerra no es declarada sin que una mano augusta me tome entre sus dedos y me haga firmar en el papel su firma soberana, la paz no se firma con tiñosas plumas de acero: deben ser de oro, y con pluma de oro traza el joven aristócrata sus frases de amor a la dama de gran tono.

La paciencia tiene su límite hasta en una pluma de acero; así que la pluma modesta, desde el fondo de su cajita de cartón, alzó su voz limpia, sincera, y, por sincera, hermosa y grande, para decir:

—Entre todas las cosas la pluma es grande, porque ella hace posible que el pensamiento de un gran cerebro se liberte de la cárcel del cráneo, para ir a sacudir otros cerebros que dormitan encerrados en otros cráneos y hacerles darle hospitalidad, franquearle la entrada, como se debe abrir las puertas y proporcionarle alojamiento a todo aquel que trae luz, esperanza, fuerza... Pero tú, pluma vanidosa, eres la deshonra de nuestra especie; yo quebraría mis puntos, mejor que prestarme a trazar la firma que deba calzar una orden bancaria para miles o millones de dólares, pues una orden tal es el resultado de un pacto entre bandidos. Mi lugar no es el escritorio de caoba; pero prefiero la mesa de pino sobre la cual el literato del pueblo traza las frases robustas que anuncian al mundo una era de libertad y de justicia.

Soy la pluma de la plebe y como ella, fuerte y sincera. No me toca el ministro para calzar documentos que sancionan la explotación y la tiranía, ni el presidente me empuña para autorizar las leyes que ordenan la esclavitud y el tormento de los humildes, ni ordeno guerras criminales, ni pacto paces humillantes; pero cuando el pensador me toma entre sus dedos creadores, cuando el poeta y el sabio me tocan con sus manos fecundas y el anarquista me hace estampar en las blancas cuartillas sus pensamientos blancos, como si la IDEA casta, siento que mis moléculas tiemblan de emoción, de una emoción pura, fuerte, sana, y ese es mi placer, porque pluma humilde como soy, yo muevo el mundo del talento, de la sinceridad, del honor. Mi fuerza es inmensa mi influencia es gigantesca; cuando el escritor proletario me toma entre sus manos, el tirano tiembla, se sobrecoje el clérigo, palidece el burgués; pero la libertad sonríe con sonrisa de aurora; el oprimido sueña con un mundo mejor y la mano del valiente acaricia nerviosa el arma vengadora y redentora. En mi cajita de cartón me siento grande y noble. Tan

## INDICADOR

## GERMINAL

PERIÓDICO SEMANAL LIBERTARIO

EDITOR

## Grupo GERMINAL

OFICINA: 1ª. Calle Jazminés No. 5  
ADMINISTRADOR: Ricardo T. Ponce,  
Apartado 551

Toda correspondencia y envíos  
de dinero deben ser dirigidos a  
GERMINAL, Apartado 551, Tampi-  
co, Tamps., México

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

humilde como vés, nuevo pueblos  
derribo tronos, desquicio catedra-  
les, humillo dioses; soy luz para  
las tinieblas del cerebro; soy clarín  
que convoca a generala a los  
humildes para convertirlos en so-  
berbios, y sueño a somatén para  
reunir a los bravos en la trinchera  
y convocar a los HOMBRES a la  
barricada. Tú, sirves para cal-  
zar el decreto del tirano; yo, para  
calzar la proclama del rebelde. Tú  
oprimes; yo, liberto. El estrépito  
del motor de un automóvil que pa-  
ró frente a la tienda, impidió que  
se escuchase el resto del simpáti-  
co discurso de la pluma proletaria.

Ricardo Flores Magón

## El Sueño de los Justos

Los trabajadores de Tampico has-  
ta la presente están durmiendo el  
sueño de los justos, y permiten que  
pase por su vista tanta iniquidad é  
injusticias.

Todos sabemos muy bien que los  
compañeros Ricardo Treviño, Alejan-  
dro Berman y Jorge de Borrán se  
encuentran refundidos en las maz-  
morras carcelarias de la llamada  
Capital del Estado, por el delito de  
estar colaborando a lado de las masas  
productoras y hoy que debíamos de-  
mostrar a la burguesía y a sus defen-  
sores que estamos conscientes en nues-  
tros Derechos, ¡Repito estamos dur-  
miendo el sueño de los justos! ¿Que  
no es suficiente trabajadores de Tam-  
pico, el que hayáis llamado a nues-  
tros hermanos de miseria de toda la  
Región, para celebrar un Congreso  
Obrero, para que asesinaran en Méx-  
ico al compañero J. Barragán Her-  
nández, y la prisión de los compañe-  
ros que ya menciono faltando algu-  
nos de enumerar, y después de todos  
estos atentados, se nos tilda de Ger-  
manófilos, de Villistas y un sin fin de  
calumnias que no son más que un  
pretexto para desorganizarnos? No,  
compañeros, nuestro deber es exigir  
al Gobierno que defina su actitud  
hacia nuestros infelices compañeros  
presos. Compañeros; la justicia no  
se implora de rodillas se pide de pie, y  
si no existe, se hace.

Compañeros; no esperéis nada fue-  
ra de los de arriba, todo tiene que  
ser obra nuestra, además no olvidéis  
que nuestros compañeros presos tien-  
nen familias y necesitan de la soli-  
daridad nuestra, y, ¡Alerta compañe-  
ros con los crímenes que a diario se  
están sucediendo en los de nuestra  
clase.

I. VILLARREAL.

## ¡RACHAS....!

El viento arrecia, el huracán des-  
enfrenado ruje furioso mientras el  
barquichuelo próximo a hundirse,  
lucha valientemente por ganar  
puerto.....!

¿Oyes las imprecaciones de los  
náufragos, escuchas las voces peren-  
torias de mando... percibes el mar-  
tilleo de los fusiles dispuestos, a ha-  
cer fuego sobre los que, por el ins-  
tinto de conservación tratan de ser  
los primeros en ganar la orilla....?

.....Las luchas por la existencia  
solo son grandes barcos traídos de  
aquí para allá a impulsos del huracán  
de los caprichos de unos.....  
al vaiven de las ambiciones de otros

¿Oyes el martillar de los fusiles,  
percibes a lo lejos el ronco trepi-  
dar de la tormenta, los rugidos del  
mar enfurecido? ¿No vez esos pu-  
ños que se crispán airados;.....  
no vez esos rostros ceñudos de la  
gleba, que acabará por ahogarte en  
tu propia sangre?

¡Serénate y duerme en paz!  
Solo mi mente calenturienta forja  
todas estas cosas....! ¡Solo mi oí-  
do percibe estos sonidos, que en ver-  
dad, so...lo...son...rachas.....;  
rachas...de...viento!

REINALDA GONZALEZ PARRA.

## Hacia EL Ideal.

La prueba mas evidente de que  
los pueblos marchan hacia la con-  
quista de su libertad, rebasando  
los estrechos limites implantados  
por un sistema social en descom-  
posición, lo demuestra la actual  
conflagración mundial, que ame-  
naza devorarnos, es decir la últi-  
ma victoria de la burguesía sobre  
el proletariado, la que ántes de  
rendirse a discreción explotó lo  
que ha conservado y cultivado con  
esmero: la ignorancia supina de  
una mayoría, la maldad de otros  
y los sentimientos sofisticados ino-  
culados en nuestros cerebros por  
la educación recibida en los plan-  
teles establecidos por el Estado,  
pues bien, la serie de acontecimien-  
tos que surgen cada vez mas ame-  
nazantes para las clases domina-  
doras, es sin duda alguna de vida  
o muerte para los intereses crea-  
dos y en consecuencia mayores y  
mas complicados problemas a re-  
solver se presenten cada día a las  
clases productoras, y preciso es,  
los resuelva con todas las venta-  
jas más posibles para su causa, i  
á ello debemos contribuir todos  
porque éstos obstaculos significan  
nada menos que los arduos em-  
pleados por los enemigos del pro-  
greso, pues de ninguna manera se  
declararán vencidos, ántes de ape-  
lar a todos los medios que esten a  
su alcance, para desviar del ver-  
dadero objetivo las tendencias ex-  
propiadoras sustentadas en la di-  
visa revolucionaria, (La comuniza-  
ción de los medios de producción  
y consumo); inapelable fallo de la  
civilización que traerá como conse-  
cuencia el bienestar económico pa-  
ra todos. Así es que, conformes  
con todo esto, las circunstancias  
sigue a la tercera plana.

## La Democracia y la Guerra Europea.

Desde agosto de 1814 fecha en  
que estalló esa macabra matanza hu-  
mana, de trabajadores entre traba-  
jadores, de los países contendientes,  
con especial cuidado los Estados  
Unidos de Norte América empeza-  
ron hacer alarde de que las institu-  
ciones democráticas de los países en  
vuelos forzados por el militarismo  
alemán, traería inevitablemente, al  
no poderse defender los países alia-  
dos, el que E; U. tomaría parte en  
la acción. Wilson, predijo que él á  
toda costa y cualesquier precio sos-  
tendría la paz para no entrar en  
guerra, a menos que la democracia  
en América no fuese amenazada por  
dicho militarismo. Pero, "por aque-  
llo de las dudas," la burocracia de  
E. U. empezó su campaña de mili-  
tarización con las famosas forma-  
ciones de carácter militar en todas  
las grandes ciudades del país; ya  
haciendo alarde con sus rotativas  
prensas para ir hinoptizando al pue-  
blo y obtener de este, el soporte pa-  
ra la empresa que se aproximaba;  
en resumen: que al fin llegó el día  
en que entrara en guerra.

Ahora bien, ¿que cosa es DEMO-  
CRACIA para que los trabajadores  
nos preocupemos por dicha institu-  
ción? Sin ir mas allá ni mas acá,  
con etimologías, democracia no quie-  
re decir mas que "gobierno del pue-  
blo" y "para el pueblo" añadidura  
que los políticos de todos los paí-  
ses le dan para encandilar al pobre  
diablo qué como el que suscribe,  
producimos la riqueza social y care-  
cemos de ella. Vamos a probarlo.

Los capitalistas americanos, al es-  
tallar la guerra, paralizaron en el  
país la mayor parte de "sus" in-  
dustrias, al extremo que el eterno  
esclavo de siempre no conseguía ni  
en donde ganar el pan. Pero los  
buitres del capital, no cesaron, y  
con mas ahinco, en enviarles a los  
aliados toda clase de provisiones, de  
boca y guerra. Alemania, y sus alia-  
dos, al verse agredidos de tal forma  
por los capitalistas de E. U. empe-  
zaron a hundirlos barcos y aún no ha  
cesado. ¡La democracia empezó á  
ser herida de muerte! aunque el  
obrero se estuviera muriendo de  
hambre, habría que declararle la  
guerra al militarismo alemán. Y  
¡hasta cándidos camaradas del cam-  
po ácrata cayeron en la trampa!

Vamos ahora: ¿qué diferencia  
existe entre el militarismo de un  
imperio como Alemania, al demo-  
crático país como Estados Unidos  
o cualquier otro? Si el trabajador,  
por no poder ya soportar la explo-  
tación del capitalista, ya sea en el  
imperio, o reinado; ya en la Repú-  
blica como se le quiera llamar,  
se declara en huelga pidiendo un  
pedazo de pan mas para él y sus hi-  
jos, y esposa; el militar de "repú-  
blica" o el imperio en el acto le  
abocó sus fusiles y cañones; y, los  
políticos por otra parte, los que s  
abrogan el INSIGNE nombre de "pa-  
dres de la patria" promulgan leyes  
o las hacen nuevitas para justifi-  
carse en sus desmanes de tiranos  
del pueblo. Esto pasa en todas par-  
tes del mundo. ¡Oh, la democracia

está herida de muerte!—exclama-  
ron también los periodistas asalia-  
riados y otro tanto, hace el fraile  
en su púlpito; porque sus intereses  
son idénticos.

Y para probar lo escrito antes,  
preguntesele a un "Rev," padre de  
la Iglesia Ortodoxa cristiana de San  
Francisco, Cal., pues acaba de re-  
gresar de Petrógrado capital de Ru-  
sia según la prensa burguesa dice—  
porque supo que su esposa había  
desaparecido de San Francisco, (y  
nosotros; juzgamos que se fué con  
algún otro gallo) llevándose consi-  
go la PEQUEÑA suma de \$ 15,000  
dólares que él y ella tenían en el  
Banco. El se llama Alexandrovitch  
haber que contesta, si la democra-  
sia está herida por lo mismo hay  
que salvarla. ¡Seguro que lo afir-  
mará!

Todavía mas: ¿habrá razón algu-  
na, para que los trabajadores nos  
vayamos a sacar los higados como  
perros rabiosos en defensa de una  
democracia o "patria" que solo es  
de los capitalistas, mientras noso-  
tros tenemos que reventar de ham-  
bre debido al alza de los precios de  
los productos que necesitamos para  
vida? Y para mas evidencia, cito  
lo que dice el Prof. Irving Fisher,  
de Yale, de la Universidad de Cali-  
fornia, Habla Fisher, "aumentan-  
do al 24 por cto. que en el comer-  
cio al menudeo existia en E. U.,  
antes de la guerra es insignificante  
a lo que ha aumentado al presente.  
Pero esto se debe al intercambio de  
monedas puestas en circulación, de  
papel, pues a medida que el oro se  
ha puesto los precios han dismi-  
nuido.

"En los países de Europa, neu-  
trales y en guerra, el precio ha su-  
bido desde el 58 hasta el 109 por  
ciento.

Los precios al por mayor se ele-  
varon más rapidamente, En E. U.  
en Agosto de 1814 se elevaron el  
63 por cto. más que en Julio del  
mismo año. En Inglaterra se ele-  
varon hasta 119 por cto,

"La despreciada moneda de pa-  
pel también trajo igualmente el alza  
de precios en la guerra civil y  
las guerras de Napoleón."

Pero Fisher, no es que se equi-  
voque "no dice la verdad, porque  
no le conviene", no dice al público  
en sus conferencias, que el mal con-  
siste en el sistema infame de espe-  
culación de unos cuantos bandidos  
que, apoyados con leyes, policías,  
soldados, jueces, carceleros, fisca-  
les y cuanto parásito vive sin tra-  
bajar (incluso los periodistas a suel-  
do) son la causa del alza de los pre-  
cios en el comercio; porque él  
(Fisher,) vive bien en este sistema  
de latrocinio, basado en el sistema  
de la propiedad privada.

Ademas, Fisher no es muy exa-  
cto en su estadística de alza de pre-  
cios; porque en los E. U. durante  
el periodo de guerra, ya declarada,  
con Alemania, el saqueo ha sido  
general en los hogares del proleta-  
rio, llevándose los bandidos de la  
Banca cuanto han podido encontrar  
en los cuchitriles donde habita  
el esclavo laborioso. ¡sigue en la 3 a.

## LA DEMOCRACIA Y LA GUERRA

«viene de la segunda plana»

Probarémos una vez más. Los artículos de primera necesidad, en este año «1917» los elevaron desde el 300 por ciento y 400 por ciento hasta el 900 por ciento respectivamente.

La harina, (saco de 50 lbs.) que antes valía \$ 1.25 o \$ 1.30, subió hasta \$ 3.60. Las patatas, (saco de 100 lbs.) que antes valía 75 cs. o \$ 1.00 lo elevaron hasta \$ 12.00. Las cebollas, (saco de 100 lbs.) subió a \$ 15.00 y \$ 18.00. El frijol (saco de 100 lbs.) que antes valía \$ 4.00 o \$ 5.00 cuando muy caro, subió a \$ 20.00. ¡Se le había olvidado esto, señor Prof. Fisher! Lea con cuidado los periódicos, INSIGNE señor letrado, para que no deje pasar semejantes datos, ya que Ud. como no trabaja duro para comprar la harina ni los frijoles y otras cosas para la subsistencia, no descarta bien sus barajitas, para enseñar al pueblo quienes son los causantes de tan artero y descarado robo sobre el trabajador.

En consecuencia, los trabajadores de todos los países no tenemos nada que ganar en las guerras de nuestros explotadores; llámase esto: emperadores, reyes, presidentes, frailes y capitalistas. Que se lancen a la lucha bandidos contra bandidos y nosotros estemos listos para luchar contra ellos.

Pero si los caciques de todas las tribus latino hispano americanas, que son por lo regular lacayos del capitalismo, logran arrastrar a sus esclavos a la matanza, como ya lo están intentando Argentina, Perú, Paraguay y Uruguay, los libertarios, no cederemos un paso, y en alta voz seguiremos diciendo al que nos escuche: ¡Viva la anarquía! pues nuestro más ardiente deseo es, que ojalá, el Kaiser, con su gavilla de ladrones (no el pueblo alemán) y los piratas de Wal Street, de Nueva York, (y no el pueblo americano) se agarran como fieras hambrientas, destrozándose hasta los riñones; y nosotros el pueblo, estrechar nuestras manos como hermanos y establecer para siempre la paz universal, tan deseada desde hace tantos siglos. Esto es lo que deseamos. ¡Pueblo esclavo, no duermas; que como dijo Lincoln: «la eterna vigilancia es el baluarte de la Libertad.»

BLAS LARA,

## EL Militarismo.

No se puede hablar de patria y patriotismo, sin tocar la espantosa llaga de la humanidad llamada militarismo.

Estudiando los orígenes de la humanidad y la marcha de su evolución, hemos visto que la casta guerrera fué una de las primeras que se constituye ron afirmando su autoridad sobre los otros miembros del clan ó de la tribu. Algo más adelante, la casta se dividió en jefes y guerreros, como el primer paso había dividido la tribu en guerreros y no guerreros; al principio, to-

dos miembros del clan debían ser guerreros cuando fuera necesario.

Ignoramos si la humanidad siguió regularmente esta marcha progresiva, es decir, si ha pasado sucesivamente por los tres estados de caza, pesca y agricultura. Es indudable que la recolección de plantas ó frutos silvestres, la caza ó la pesca fué lo primero á que se dedicó. No es tan fácil averiguar si pasó de aquel estado al pastoral, y luego al agrícola tan seguidamente como se pasa de una asignatura á otra en bachillerato.

Más bien creemos que esas diferentes maneras de buscar el alimento se debieron de combinar según los recursos de la región. Habrá habido pueblos cazadores que continuaran viviendo principalmente de la caza, después de haber encontrado el medio de cultivar cualquier planta alimenticia, antes de tener animales domésticos.

\*\*\*

Lo cierto es que la casta guerrera ha sabido conservar su preponderancia y gran parte del poder, hasta cuando ha tenido que compartirlo, y sigue siendo el más firme sostén de los que lo han ocupado.

Mientras fué esta casta cerrada, que se reclutaba en su propio seno, y hacia la guerra por su cuenta, la población padecía mucho con sus depredaciones, por que el hombre de armas no era corto para quitar al aldeano lo que le parecía. Pero pagado el diezmo, cuando no había tropas ni fortaleza cerca de él, el villano podía descansar algo; de todos modos, no estaba obligado á dedicar los mejores años de su vida á reforzar los batallones de sus explotadores.

Llegó, sin embargo, una época en que los señores empezaron á armar á los villanos de sus tierras, en casos urgentes. Atrajeron luego, con premios ó estratagemas, á aquellos á quienes se quería alistar en los ejércitos reales, pero estaba reservado a la burguesía encargarse por completo á sus esclavos la misión de defenderla. Ella es la que ha perfeccionado el sistema, obligando á los trabajadores á sacrificar cierta parte de su juventud en defensa de sus amos. Pero como había sido peligroso darles armas y decirles: De fiéndeme mientras disfruto, inventó la burguesía el culto de la patria.

Apoyada en esa mentira ha podido conseguir que los trabajadores sufrieran mucho tiempo sin discutir, esa contribución de sangre; apoyada en ese sofisma ha podido arrebatarse á varias generaciones la porción más fuerte y sana en su juventud, enviarla á podrirse moral y físicamente en los presidios llamados cuarteles, sin que nadie pensara en protestar, sin que se levantara una voz para preguntar con qué derecho se pedía á los individuos que se convirtieran, durante tres, cinco ó siete años en autómatas, máquinas de matar y carne de cañón.

\*\*\*

Sin embargo, hubo protestas; la deserción nació con la institución de los ejércitos permanentes, pero aquellos actos no solían ser razonados; el desertor no apelaba al estricto derecho individual, obedecía,

a repugnancia personales que no se analizaban siquiera.

Las protestas que se elevaban en la literatura contra la guerra y el militarismo, solían no ser más que explosiones de sentimiento, no apoyadas en deducciones lógicas basadas en la naturaleza humana y el derecho individual.

¡El ejército! ¡La patria! La burguesía y los escritores turiferarios suyos habían entonado tanto sofisma, tanta mentira en favor, habían conseguido adornarlos con tan bellas cualidades, que nadie se atrevía a poner en duda las cualidades susodichas: se aseguraba que el ejército era el depósito de todas las virtudes cívicas. No había novela donde no se encontrara el tipo del soldado viejo, modelo de lealtad y probidad, adictos á su general, del cual había sido asistente, siguiéndole en todas las peripecias de su vida, ayudándole a vencer los lazos que le tendían enemigos invisibles, y por último, dando su vida para salvar la de sus amos, ó salvando al huérfano, ocultándole y criándolo para hacer de él un héroe y proporcionarle medios de recuperar la fortuna que le habían robado los enemigos de su familia.

Hay que ver como analizaban los poetas la bravura de los valientes soldados; el honor militar la abnegación, la fidelidad, la lealtad, eran sus menores virtudes. Ha sido necesario que la burguesía cemetiera la enorme torpeza de obligar á todos los individuos á pasar cierto tiempo en el servicio para que viera que debajo de los brillantes oropeles con que literatos y poetas habían cubierto el ídolo, no había más que infamia y podredumbre.

\*\*\*

Mientras los trabajadores fueron los únicos que sacrificaron su juventud y se embrutecieron en el cuartel, mientras el público no conoció del ejército más que su presentación escénica, el brillo del metal, el redoble de sus tambores, el oro de sus entorchados, el ondear de sus banderas, el estrépito de las armas, toda la apoteosis con que se le rodea al mostrarlo al pueblo, literatos y poetas contribuyeron en sus obras á ampliar esa apoteosis, á rendir su tributo de mentiras á la glorificación del monstruo.

JUAN GRAVE.

## El Valor de los Cobardes

(O)

Un compañero ha afirmado, desde las columnas de cierto periódico, que el suicida es valiente. Mentira. Conforme en que sea cada cual dueño de su vida, pero no en quitársela yendo contra las leyes naturales.

Veamos porqué se vá a matar uno de esos llamados seres humanos. ¿Por contrariedades amorosas? Cobardía. Mas valor lleva en sí, el hecho de sacrificar su egoísmo (no amor) en pro de la persona amada, y más altruismo, pues to que puede encontrar su dicha con aquel o aquella a quien bien ama. ¿Por desesperación del vivir enfermo, hambriento, etc, etc, ?

Cobardía. Destruyase la causa antes que el efecto puede tener lugar; en todo caso antes de irse de la vida llévase el suicida por delante, por lo menos, alguna de las causas que motivaron su desesperación. Yo conocí un compañero que se mató por las infamias que cometía con él la sociedad. La iniquidad social tiene también forma humana. De cinco balas que tenga un revolver... la última para uno si el caso aprieta. Y si no... ya vendrá el verdugo... A mí sólo me suicidará ese funcionario. Para eso le pagan.

El valor de los suicidas es el valor de los cobardes.

CORDON.

## Hacia....

sigue de la segunda plana

porque atraviesa el pueblo de cada región o país será la orientación que deba dársele, tomando en consideración el peso de la política que se cierne en las conciencias del proletariado inconsciente, este obstáculo se encuentra en la peligrosa actitud de los políticos socialistas y de todos los matices forzados por el medio ambiente creado, esto expuca el por qué los más encarnizados enemigos del pueblo ayer, sean hoy sus más ardientes defensores, como sucede actualmente con los emigrados políticos de este País a los Estados Unidos del Norte, quienes escriben según las circunstancias que les rodean y no por convenciones; ¿y quienes han arrastrado a desempeñar tan airroso papel a éstos parásitos? Fácil es reconocerlo, las ansias de liberación que el pueblo exige a sus defraudadores, y que como consecuencia lógica de estas conversiones está pasando por las distintas fases que presenta en id a reivindicador; y los de hoy serán mañana y así sucesivamente, la farsa se repetirá, mientras el esquemado pueblo productor de todo lo útil que hay en la sociedad, no se decide a romper con todos los convencionalismos y partidismos, llevando al terreno de la práctica su emancipación integral por obra de ellos mismos. Si el pueblo descubre todas estas artimañas, fácilmente reconocerá a quien está la razón, si de los zánganos que a costa de su sudor viven, o de sus hermanos de miserias que unifican sus esfuerzos para destruir a sus embaucadores.

M. B. JUAREZ.

## PENSAMIENTOS

Vivir no significa vegetar, vivir significa ser libre ser feliz, la desigualdad social murió en teoría es necesario que muera en la práctica, a ese fin encaminan sus esfuerzos todos los revolucionarios de la tierra.

R. F. M.

\*\*\*

La justicia no se compra ni se pide de limosna, si no existe, se hace.

P. G. G.

## Fundamentos de la Idea Anarquista.

## Exposición.

10. Las religiones son hipótesis sobre la creación del mundo y la existencia de los hombres.

Esas hipótesis han sido declaradas absurdas por la conciencia y comprobada su inexactitud.

Las religiones han servido para que unos hombres engañen y exploten—y hasta torturen y maten—á otros hombres.

Por esto, los anarquistas somos irreligiosos.

20. El trabajo en sus dos formas, manual é intelectual, es el creador de todo cuanto existe.

La apropiación que los que no producen nada—capitalistas, políticos, sacerdotes, militares, etc.—hacen de la mayor parte del producto de los obreros del mundo, es una iniquidad, una injusticia un robo.

El capital es trabajo acumulado, mejor dicho, es trabajo no retribuido á los productores de ayer, de hoy y de siempre.

Los anarquistas protestamos contra esa explotación inicua y aspiramos á un régimen social en el cual no hayan explotadores ni explotados y en el cual sea reintegrada á la humanidad la riqueza de origen social que colectivamente detentan los llamados capitalistas.

30. El gobierno es un organismo improductivo, que consume y no crea nada, y cuya única misión consiste en asegurar el privilegio de los capitalistas, de explotar a los productores.

Así, manteniendo ese privilegio, se aprovecha él igualmente de los beneficios de la producción, haciendo más angustiosa aún la vida de los productores.

Por ser, pues, inútil para el florecimiento de la vida, en sus fases material, moral, intelectual y artística, somos los anarquistas enemigos del gobierno, al par que por servir únicamente para mantener la explotación capitalista.

40. Siendo la política un semillero de ambiciones y no aspirando los políticos á otra cosa que no sea sustituirse unos á otros en los empleo públicos, recurriendo para ello á todos los recursos, hasta los más innobles y brutales, los anarquistas nos declaramos antipolíticos.

50. La ley no impide los delitos, estos se producen á pesar de ella, y cuando la ley no es aludida hábilmente por la fuga del delincuente ó por la venalidad de policías, jueces, carceleros, y gobernantes, tan solo sirven para castigar ferozmente á los llamados criminales.

Convencidos de que las leyes solo tienden á favorecer el privilegio de los parásitos sociales—políticos, gobernantes, capitalistas, curas, etc.—y de que ellas no impiden la delincuencia, y convencidos de que el delito tiene sus causas en la miseria y escasa ilus-

tración del pueblo y en factores de orden fisiológico que la ley es incapaz de modificar, los anarquistas nos declaramos adversarios de toda legislación.

60. La patria es una creación de los gobernantes.

El hombre no elige el punto de su nacimiento y lo mismo crecen en las heladas regiones de Groenlandia que en las tórridas del Ecuador. La división de la tierra en nacionalidades no responde á ningún fin práctico, y crea en cambio un valor moral que es perfectamente inmoral.

El nacer aquí ó mas allá, no es una razón para odiar y considerarse enemigo del que nació en otro punto, así como tampoco es una razón para amar á los hombres que han nacido en la misma región y que á lo mejor nos pueden ser más antipáticos y perjudiciales que los nacidos á centenares de leguas de distancia.

No tenemos motivo alguno para aborrecer á los japoneses, y en cambio lo tenemos muy grande para odiar al gobernante de nuestro país que nos oprime y al patrón que nos explota.

No respondiendo ó nada necesario, práctico, útil, la división del mundo en patrias, y siendo al revés esto, causa de conflictos, guerras, semillero de odios, los anarquistas proclamamos la abolición de las patrias, para que los hombres todos se consideren como lo que son miembros de una misma especie, cuya nación es la tierra.

## SINTESIS.

—Los anarquistas queremos una sociedad en que cada hombre se gobierne a sí mismo y en la que los medios de producción estén al alcance de todos los hombres.

Anarquía es vida libre sin que política, ni económicamente un hombre predomine sobre todo.

## El Peligro en Casa

Mucho se ha discutido, mucho se ha escrito, y aun mucho se pretende decir, según el cariz que va tomando la cuestión de la guerra europea; los unos afirman que Alemania por su militarismo repugnante es un gran peligro para nuestras instituciones democráticas: otros que ha sido inhumana sentando como base la destrucción de la desolada Bélgica. Ahora bien, que Alemania es un peligro para nuestra casa, porque sus instituciones son absolutistas y hasta salvajes, sin contar en lo más mínimo, nada de su régimen económico-interior que según mi modo de ver las cosas está más por encima de nuestra cultura y civilizada Francia, Inglaterra y Estados Unidos. ¿Que no hemos estado ni en uno ni en otro de los países contendientes? ¿Quien puede afirmar

esto último? ¿Qué somos germanófilos? ¿Que el dinero de Alemania nos está cohechando? A todas infelices insinuaciones con testaremos con un solemne 'mentis' á los mercantilistas, de la prensa. Y aun más daremos nuestra opinión acerca del peligro alemán y la neutralidad.

No hemos sido neutrales porque hemos permitido que barcos de la entente se provean en nuestras zonas petroleras del combustible que queman sus monstruos del océano, y entiendo que la neutralidad debe de ser para todas, la imposibilidad de sacar del suelo ó subsuelo, ningún elemento de utilización ya sea de guerra ó de bota para los diferentes pueblos que se disputan el derecho de deminarse los unos á los otros. En este caso, hemos sido de manera directa, y, sin contar con la voluntad del pueblo que es al que deberían de consultar nuestros sofisticos directores; si el pueblo está de parte de Francia ó Alemania. ¿Ah hecho esto el Sr. General Gregorio O. una? ¡Creo que nó! ¿Saben nuestros Gobernantes y Directores de manera concisa que Alemania es nuestro más temible peligro? ¿han palpado ya la opinión del pueblo en el evento de entrar á la guerra si somos partidarios de ayudar á la entente? creo que nó; sé que nó; y en mi opinión, ni soy germanófilo, ni aliadófilo, sencillamente soy revolucionario y como tal abomino no la guerra, pero en cuanto á los contendientes ó sus cualidades diré, el peligro más grande que nos amenaza tanto á México como á la América Latina, es el Imperio Yankee, ese salvaje monstruo que ha pretendido imponernos una denigrante tutela y si no es esto una verdad, ¿podrá decir el hipócrita Wilson para que ha ordenado la formación de un ejército poderoso en tiempo de paz? ¿podrían responder sin sentirse heridos en su dignidad los gobernantes del Imperio Yankee, la causa del desembarco de soldados en Santo Domingo, Cuba, Venezuela, Haití, Habana, Nicaragua y Colombia? ¿tendrían el valor de desmentir aquello de la formación de la ridícula República de Pamaná, y la tutela impuesta á Cuba y el deseo de expansión territorial y con especial empeño su sueño dorado ó manzana de codicia a donde tienen fija su mirada todos los Bandidos Norte Americanos. México

No, el peligro más grande lo tenemos en casa: Tampico, Chihuahua, Sonora, Torreón y otros muchos lugares están invadidos por el oro americano, este está sostenido con un poderoso ejército de mercenarios á la cabeza del cual están, un Pershing, un Escott, y otros tantos que son los salvaguardadores de los intereses de los Bandidos Banqueros de Norte América.

Contra esta, contra el militarismo debemos de ir, el peligro no es Alemania, sino sus instituciones, los alemanes son nuestros hermanos si son trabajadores. En cambio el Imperio Yankee, es nuestro enemigo, así pues, el

peligro lo tenemos en casa cuidándonos de el preparándonos para no entrar á la guerra ni por unos ni por otros y si a la lucha por nuestra Emancipación Social.

J. A. HERNADEZ.

## Administración

Entradas de Germinal No. 17.

Ciudad. Del Tesorero de Federación de Sindicatos 6.00; R. G. Parra 21.00; Becerra 0.20; I. Villarre al 3.44; A. Hernandez 0.20; D. Piedras 11.11; P. Herrera 3.00 G.H. Rojos 2.00; Sindicato de Jornalerosl. 60;

INTERIOR,

Confederación Obrera de Veracruz 1.30; Rio Blanco 5.00; Pachuca 3.00;

EXTERIOR.

P. Patiño 2.00; A. D. Gomez 2.00; G. sin Patria 40.00; M. Alvarez 12.00; Uno. 1.00; Otro. 0.50; Otro mas 0.50; G. Armengol 1.00; S. Gonzalez 1.00; Liberto 2.00.

Total Entradas.....\$109.84

Salidas de Germinal No. 17.

Papel para 3,000 ejemplares 27.80  
Composición.....50.00  
Impresión y Corrección.....40.00  
Franqueo Postal.....2.86  
id. al Exterior......86  
Correspondencia.....3.00

Gastos imprevistos

Para enfermedad de Delgado 11.25  
Para viaje atender presos..24.42  
Para enfermedad de Correa 4.00  
Por impresión de 2,000 hojas 8.00  
Para telegramas pro-presos 6.08  
Para otros gastos.....10.00  
Total Salidas.....\$188.25

RESUMEN.

ENTRADAS.....\$109.84

SALIDAS.....\$188.25

DEFICIT.....\$ 78.41

Nota de administración.

Con motivo de los grandes trastornos que hemos sufrido, por causa de la aprehensión de varios de los compañeros que formaban parte del Grupo, nos ha sido materialmente imposible dar el estado de cuentas de los Nros. 15 y 16, esperando que los compañeros tanto de la Ciudad como del Interior y Exterior que hayan hecho algún envío comprendido en las fechas que corresponden a los números antes indicados se sirvan hacernos las reclamaciones correspondientes, para que la administración las tome en cuenta; y haga la Entrada y Salida de los dos números en cuestión evitando así cualquiera dificultad que pudiera sueltarse.

También hacemos constar que a causa de la detención de los compañeros Borrán y Treviño, los cuales hasta hoy permanecen en prisión hemos cambiado de Administrador y Director pudiendo hacer todo envío de administración a "Germinal" y redacción a Ricardo T. Ponce al apartado postal 551, Tampico, Tam. Mex. que una vez subsanadas las presentes anomalías, haremos las aclaraciones correspondientes.

## JESUS EN LA GUERRA

Este es el nombre de un libro del compañero Adrián del Valle, de él ya hemos publicado un fragmento, ahora indicamos a los que se interesen por esta interesante obra pueden pedirla a esta administración